



## Recordando a Neruda

LAH 9143 / 000180023

“**H**abíamos hoy de un poeta que está más cerca de la muerte que de la filosofía. Más cerca del dolor que de la inteligencia. Más cerca de la sangre que de la tinta. Un poeta lleno de voces misteriosas que, afortunadamente, él mismo sabe descifrar. Un hombre verdadero que ya sabe que el junco y la golondrina son más eternos que la mejilla dura de una estatua”.

Estas palabras han sido hurtadas del prólogo de una insigne Antología de Neruda. Fue escrito por Federico García Lorca, en muchos aspectos un compañero de ruta, y constituye la presentación del poeta chileno. En este volumen, tal vez hoy escaso, están presentes poemas extraídos de *Grepusculario*, *Veinte poemas de amor y una Canción desesperada*, *Tentativa del hombre infinito*, *Residencia en la Tierra*, *Canto general*, *Odas elementales*.

Es posible aceptar que los contenidos poéticos de este período no están entre aquellos maduros, macizos, que lo condujeron hacia la universalidad. Fueron, sin embargo, los que aprisionaron a toda una generación joven que sintió propia la palabra del poeta que, de alguna manera, fue la interpretación versificada de un momento histórico,

dulcemente doloroso, como la gerón envoltorio de los inviernos en Temuco donde supo sufrir la juventud.

Nos hemos hecho el deber de recordar a Pablo Neruda porque en estos días se cumplen 86 años de su nacimiento. Se le conoció más con un nombre y apellido inventados por él que por su verdadero nombre de Neftalí Reyes Basoalto. A los tres años ya había escrito su primer poema y a los veinte ya se alababa su talento. A los cuarenta y cinco había logrado una producción que en 1962 alcanzaba a dos mil páginas. Dos años más tarde, cumplidos los sesenta años, publica cinco nuevos volúmenes de poemas bajo el título de *Memorial de Isla Negra*. Posteriormente, muchas nuevas obras se fueron sumando a su ilimitada, vertiginosa, producción literaria.

Sobre la virtud creadora de Neruda ha habido incontables opiniones, incluyéndola, por cierto, la Declaración de la Academia Sueca al adjudicarle el Premio Nobel de Literatura. Al hacerle entrega de este galardón el vocero oficial dijo que el codiciado premio se adjudicó a “un contencioso autor que, no sólo es discutido, sino que para muchos es discutible”. Se habló

luego de su producción durante los últimos cuarenta años, durante los cuales realizó una contribución incuestionable, “lo que prueba que esta discusión se ha debido al valor artístico de su obra”.

Por su parte, el poeta dijo en su discurso de agradecimiento: “Yo no aprendí en los libros ninguna receta para la composición de un poema. Y no dejaré impreso a mi vez, ni siquiera un consejo, modo o estilo para que los nuevos poetas reciban de mí alguna gota de supuesta sabiduría”. Y agregó que el curso de su vida le hizo encontrar siempre, en alguna parte, “la aseveración necesaria, la fórmula que me aguardaba, para no endurecer mis palabras, sino para explicarme a mí mismo”.

La verdad profunda es que un talento como el de Pablo Neruda no precisa de interpretaciones. Basta su legado en el campo de la poesía brico del amor, el himno a los objetos del mundo y la presencia del hombre.

Como se ha dicho, un largo camino sembrado del principio hasta el fin de una poesía conmovedora que sigue hablando por él.

Hernán Muñoz Villegas

el Sur, Concepción, 19-VII-1990 p. 3.

## Recordando a Neruda [artículo] Hernán Muñoz Villegas.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Muñoz Villegas, Hernán

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1990

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Recordando a Neruda [artículo] Hernán Muñoz Villegas.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile